



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

SOLDADO: Cada vez que nos traslademos a retaguardia con permiso debemos proclamar muy alto que nosotros tenemos la verdadera unión.

Domingo, 18 de abril de 1937.

Núm. 167

El trabajo une: vanguardia La ociosidad desune: retaguardia ¡APRENDED DE LOS FRENTES!

Proletarios españoles: uníos

Es absurdo, es la demostración más grande que se puede dar de incapacidad mental, el que mientras en la vanguardia los hombres luchan unidos, mueren juntos, vierten su generosa sangre en beneficio de España entera y aun de toda la clase trabajadora del mundo, haya en la retaguardia reuniones, congresos, asambleas, mítines y tertulias en las que se hable de la conveniencia o no de la unión de toda la clase trabajadora. Es inicu, es criminal, es monstruoso que se emplee el tiempo en estas discusiones en las que los trabajadores que verdaderamente estamos tomando parte activa en el movimiento contra el fascismo, los que verdaderamente luchamos en la vanguardia y trabajamos para aplastar a los traidores de España, los que no hemos tenido miedo, y si lo tenemos nos lo aguantamos con tal de estar en nuestro puesto; no hemos necesitado ni reuniones, ni convocatorias, ni mítines, ni asambleas de gran pompa para unirnos sin consultar a nadie. El que quiera luchar contra el fascismo; el que de verdad sea revolucionario, en estos momentos no puede pensar en si conviene o no conviene por un puesto más o menos en una representación o comité, la unión de todos los que luchan por una España mejor. Camaradas, no hay derecho a que desde estos frentes oigamos constantemente que se está tratando de la unión de las dos sindicales U.G.T. y C.N.T. Esto no hay que tratarlo, esto hay que hacerlo y el que se niegue, el que siquiera lo discuta, el que se entretenga en pensar si conviene o no conviene dicha unión, miente si dice que es revolucionario y si dice que es antifascista, miente también; es un traidor.

Que tenga éste la seguridad de que para nosotros, los que no hemos abandonado nuestro puesto para asistir a ninguna reunión ni asamblea en que se fuese a tratar de este asunto, no son más que elementos pertenecientes a la 5.ª columna; emboscados fascistas que bajo un carnet de una u otra sindical o federación tratan de ocultar su verdadero pensamiento y perjudicar, laborando en pro de los generalotes y farsantes de nuestros enemigos.

Si se pierde el tiempo en esas discusiones en las que generalmente intervienen los elementos que acaso no hayan intervenido en la lucha directamente, nosotros, los que ya estamos unidos sin preámbulos, sin exigencias, sin pensar en otra cosa sino en que somos trabajadores de todos los matices y categorías: ¿qué hacemos? Nos separamos también pensando en que hay dos capitanes más de la C. N. T. y siete tenientes de la U. G. T., mientras aquélla no tiene más que cinco. No, camaradas, no. Esto no puede ser, ni lo debemos oír más, ni es justo que seais vosotros, los que nosotros hemos

dejado allí para que nos defiendan en la retaguardia, los que se encarguen de desbaratarla.

No lo penséis más. El grito de unión de los proletarios de todos los países, y particularmente ahora de España, tiene que ser un hecho por necesidad, por conveniencia de todos los que vivimos de nuestro trabajo. Si hay quien pone el menor obstáculo para ello, debe quedar eliminado automáticamente.

Sé que este artículo no llegará a poder más que de mis camaradas que están en este frente y a los que no les es necesario, pues piensan como yo, «sean del partido que sean, teniendo en cuenta la importancia de la guerra que estamos sosteniendo», pero de todos modos, sea como sea, imponiéndose el Gobierno, «el Gobierno de todos», si es preciso, la unión del proletariado tiene que ser el mayor acontecimiento que ponga fin a todas las discusiones estériles y a la guerra.

«Proletarios españoles, unidos; la victoria será mayor y más cercana.»

El desaliento en los que combatimos y trabajamos en la vanguardia podríais vosotros fomentarlo con las actitudes que empleáis en la retaguardia, sino fuese porque de todos modos con ese proceder o con el que fuera, estamos convencidos de que nuestra actitud es la justa, la que corresponde a todo revolucionario antifascista, y que nosotros somos los únicos, ¡los únicos! que tenemos derecho a hacer la unión de todos los combatientes, como la hemos hecho, o la desunión cuando lo juzguemos oportuno.

Ramón GALLEGU (Del grupo «Antonio Coll» del S. R. I.)

Suscripción pro "Komsomol"

Suma anterior..... 14.536,60
Batería..... 209,00

Suma total..... 14.745,60

La anterior suma total de catorce mil setecientas cuarenta y cinco pesetas con sesenta céntimos, ha sido la cantidad recaudada por el periódico de campaña AVANCE en la suscripción abierta por el mismo en favor del barco, que en prueba de gratitud hacia Rusia, vamos a construir los proletarios españoles, llamado "Komsomol".

Esta redacción no puede por menos que hacer constar la satisfacción que nos ha producido lo elevado de la cantidad, fiel reflejo del entusiasmo que nuestros soldados ponen en todo cuanto redunde en beneficio de aquellos que desde el primer momento supieron comprender la justicia de nuestra causa y se pusieron moral y materialmente a nuestro lado.

¡Bien por los combatientes de nuestra Brigada!

Nuestro triunfo

En muchas ocasiones hemos hablado de disciplina. ¡Qué pesado se les hacía a muchos que no comprendían el fruto que esta podía darnos!

Hoy ya no se habla tanto de esto. ¡Pero cómo se nota que no olvidamos lo que en tantas ocasiones nos han advertido nuestros mandos!

Hoy nuestra potencia bélica y moral en todos los sentidos es mucho más fuerte que la de todo el extranjero y todo el que se llamaba español, que han intentado aplastarnos para toda la vida.

Ya nuestra experiencia tan grande, nos ha hecho comprender que nuestro triunfo se basaba en lo que hoy ya está hecho; que es el mando único y obedeciendo a este, exclusivamente a este, terminaremos de una vez con los traidores que han desgarrado nuestra España por querer seguir disfrutando de lo que no les pertenecía.

De forma que acatando las órdenes como hasta hoy; nuestro triunfo total será muy en breve y con este nos habremos libertado para toda la vida de la argolla que durante tantos siglos nos ha estado oprimiendo de tal forma que hemos estado a punto de ser ahogados para siempre; pero ahora firmes, muy firmes todos unidos y marchemos en pos de nuestra victoria, para que después de conseguida ésta podamos disfrutar de la vida todos los que tenemos derecho a ella, que han de ser los que produzcamos. Luego el que pueda producir y no produzca será eliminado por nosotros mismos.

Aurelio GOMEZ

Labor en las compañías

Cultura

Camaradas: Aun cuando nunca podemos decir que hemos hecho bastante por los muchos sacrificios que en estos momentos tenemos necesidad de realizar, pero si voy a hacer resaltar que en estas unidades, cuando por su comisario se dió a conocer tan importantes propósitos como los de creación de clases culturales, muchos camaradas lo abraza-

ron con una alegría y satisfacción algo extraordinaria; muchos soldados con impaciencia me preguntaban: «¿Cuándo nos van a dar clase?»

Al día siguiente, muchos de los que se brindaron para enseñar a los atentos alumnos, empezaron a realizar las tareas señaladas; estos educadores, digámoslo así, en verdad son cariñosos y observo que ense-

ñan con interés de que aprendan, esperando sacar sin tardar el fruto de su enseñanza, ampliando este acertado propósito en un plazo muy breve, tenemos un proyecto que con la ayuda de todos vamos a reali-

zar; se trata de una suscripción pro escuela, y así podremos satisfacer el gran deseo de nuestros queridos compañeros.

El periódico mural

También hacemos durante los ratos de ocio, puesto que tenemos algunos, dedicarlos a nuestro querido periódico mural, y si bien voy a decir, tenemos un gran número de camaradas que se toman mucho interés por nuestro periódico, y quizá con este interés y esfuerzo pueda llegar a ser la guía de todos los demás; teníamos un tablero relativamente pequeño, pero ahora que nos han proporcionado otro en mejores condiciones, todos se desviven por poner muy satisfechos sus artículos; de éstos algunos están algo deficientes, pero para hacer cosas notables antes que practicarlas; a veces la buena fe es el todo y merece su elogio, aun no sabiendo las cosas como uno quisiera; querer es poder, camaradas.

En lo que se refiere al aspecto político, diariamente estamos al tanto de las acertadas consignas de nuestro Gobierno sobre brigadas de reserva, como igualmente la del servi-

cio obligatorio, observando diariamente la justeza de línea política del Gobierno de la Republica.

En el aspecto militar es preciso que la satisfacción cunda en todos, puesto que somos soldados del pueblo; todos absolutamente todos, debemos aprender el oficio de guerra con toda atención, teniendo siempre en cuenta que la disciplina y la obediencia a cuanto ordenen nuestros mandos es la única seguridad de conseguir los objetivos que nos indiquen. Camaradas, que por nada ni por nadie seamos seducidos y nos dejemos arrastrar para que abandonemos nuestros puestos; sea lo que sea, firmes.

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva la República!

¡Viva el Frente Popular!

Un saludo revolucionario para los camaradas del frente de Guadalajara.

2.ª compañía del 4.º Batallón.

El comisario,

RAMON SANCHEZ

No debemos dar ni un momento de reposo a nuestras actividades de perfeccionamiento, pues todo nos debe parecer poco para ganar la guerra.

El comisario ante los soldados

Sección del
Miliciano

Capacitación!

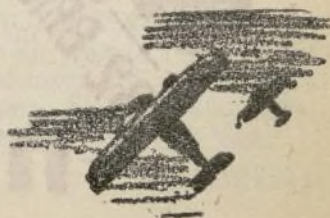
La escuela significa educación, capacitación y emulación; es la base fundamental y el arma más eficaz que podemos emplear contra el fascismo. Cultura significa, entre sus diferentes matices, uno que aludo a continuación y que debe prestársele atención, porque lo creo de gran trascendencia.

Me refiero al planteamiento de pequeños problemas que diariamente tienen lugar en las distintas compañías o batallones, y que por ningún concepto favorecen a nuestra causa, que es la causa de los trabajadores.

A veces el caso parece no tener importancia y, sin embargo, toma proporciones insospechadas, y es porque no dándole a ciertas cosas el verdadero significado, al tratarlas, ponen soliviantado a los más obedientes, y aquello le hece que protesten, porque no saben comprender lo que el otro sostenía.

Por eso, camaradas, nuestro deber es el de educarnos moral y políticamente para evitar que por cuestiones pueriles, pero tergiversadas, se causen daños a nuestra hermosa causa.

R. LEGUIA



La honda unidad entre Estado, nación, Gobierno y hombre la ha de revelar el comisario. En esta ligazón de los poderes rectores a la masa, el comisario precisa sentirse tan solidario de la masa como del Poder constituido, que ahora es una cosa y la misma, y cuyo enlace representa también el comisario. Y ha de centrar en él, en magnífico equilibrio, el instinto y la espontaneidad y la iniciativa, creadores populares con la madurez, la reflexión y la serenidad de una grave conciencia cultivada...

En la fusión nacional y humana que por vez primera acaso en la Historia de España se realiza en esta guerra, el comisario tiene la misión de aglutinante. Para llevarla a cabo, toda cualidad útil: valor, conciencia, responsabilidad, cultura. Abarcará todas las disciplinas—y la disciplina en primer lugar—y tendrá el más radiante concepto del momento histórico.

Si el ingeniero, por ejemplo, en un momento de la Historia—aquel del ascenso de la técnica que ahora pasa a manos del pueblo—era el arquetipo social, hoy lo es, bien legítimamente, el comisario. En las novelas de Galdós, el protagonista, que representa el progreso frente al oscurantismo, solía ser ingeniero. Ahora el soldado ha de ver en el comisario al representante de las ideas y al protagonista del desarrollo de estas ideas por las que lucha.

El enemigo no necesita comisarios. Para él el soldado es un instrumento mecánico al servicio de sus fines explotadores. Para nosotros, es el hombre en su más completa acepción, dotado con cuanto la Historia va enriqueciéndoles. Y como cúspide de ese tipo humano, el comisario.

Si aspiramos a que el hombre se realice plenamente, tal como lo andan buscando los intelectuales atentos a los problemas de nuestro tiempo, el comisario lo realiza en esta hora y hace que lo realice el soldado. Es dentro de la guerra el fin de la guerra. Es fusión, crisol, síntesis, entre el soldado como soldado y como miembro de una sociedad que se construye para él y por él. (De «Vanguardia».)

NUESTRA NORMA

Durante esta guerra de la independencia de nuestra patria, hemos podido comprobar y así creemos lo hayan podido apreciar también todos aquellos enviados de los distintos países que por nuestra lucha se han interesado, o simplemente los que hayan sentido curiosidad de observar nuestros modos y nuestras maneras para con los seres que nos rodean, incluso hasta con los enemigos.

Son muchos los casos de generosidad que se vienen sucediendo en el transcurso de la misma, muchos de ellos incluso con perjuicio de nosotros mismos, pero nosotros queremos recordar aquí uno que por sí solo demuestra a qué límites insospechados llega nuestra alteza de miras y nuestro magnánimo corazón.

Fué en los días en que nuestros aviadores bombardeaban Córdoba, o mejor dicho sus objetivos militares, tales como la estación de ferrocarril, cuarteles y demás centros puramente guerreros, cuando tropezaron con la criminal aviación rebelde y la obligaron a aceptar combate y como siempre ocurre, los nuestros con superioridad enorme en pericia y combatividad, incendiaron uno de los aparatos enemigos, teniendo que arrojar el piloto con paracaídas.

Empezó a descender lentamente, mientras nuestros ágiles cazas volaron a su alrededor, pudiendo haberle tirado a placer y causarle la muerte a aquel insensato aviador rebelde, pero los nuestros con una sublime generosidad y comprendiendo que aquél ya estaba fuera de combate lo dejaron descender, contribuyendo así a su salvación.

Pero más tarde es cuando se produjo el contraste entre nuestra conducta reseñada y la conducta criminal de los facciosos.

El aviador que había sido perdonado por los nuestros fué mandado para que saliera a combatir contra los aparatos leales, y entonces éste proclamó el agradecimiento que sentía por los aviadores republicanos, que con su corazón generoso le habían perdonado la vida. Y ¡oh!, inhumano proceder de los mandos rebeldes, por el delito de proclamar nuestros generosos modos fué en el acto fusilado.

Creo que con este botón de muestra tienen bastante los representantes de las naciones que se dicen civilizadas.

DEFAM

Mi estancia en la sierra a través de la lucha

Afecto al 4.º Batallón Pueblo Nuevo Ventas, salí de Madrid para el frente de Navalperal. El tren en que partí iba repleto de hombres, todos animados por una idea, la de vencer al fascismo. La máquina seguía un paso lento y firme, sin duda para no ser visible a cualquier aparición de un aparato enemigo. El tren se detiene en una estación: Villalba.

Esta estación estaba llena de público, que nos acogió con muestras de cariño y alegría, dando después repetidos vivas a nuestro antiguo jefe aguerrido general Mangada; sin duda estos camaradas sabían que nosotros pertenecíamos a tan gloriosa columna.

Me apeé para aprovisionarme de tabaco, y un viejo de avanzada edad se acercó a mí ayudado por un garrote:

—¡Salud, camarada!—me dice tartamudeando.

—¡Salud!—le contesto.

Este viejo me cuenta que él también había participado en una guerra, pero casi saltándosele las lágrimas añadió:

—Yo a aquella guerra no fui tan contento como vosotros vais a ésta. Fui arrancado de mi hogar para defender a esos canallas que ahora han vendido a España.

Subo al tren un poco pensativo por las palabras que acababa de oír, y al despedirme me dijo:

—¡Ojalá tuviese yo veinte años.

—No se apure—le digo—: la juventud de hoy sabemos por lo que luchamos, y le prometo que aquellos tiempos no volverán jamás.

El tren vuelve a su marcha; kilómetro tras kilómetro vamos dejando atrás nuestro querido Madrid, seguros de que los que en él quedan sabrán defenderle como nosotros nos proponemos en nuestro frente, y cortar el intento de acercarse a Madrid a la ganadería de Mola.

Nos cruzamos con el tren blindado, que con sus hombres duros como el blindaje tanto han cooperado con nosotros.

Llegamos al punto de destino.

Navalperal; en él esperaban hombres de mi mismo Batallón; éstos nos acogen con mucha alegría cantando «La Internacional». Mangada se entera de nuestra llegada, sube a la estación, donde su presencia fué acogida con fuertes vivas. Días después, y con el fin de hacernos ver lo que para él significa el 4.º Batallón, nos reunió en la esplanada

que en este pueblo hay, y entre otras muchas palabras nos dijo éstas: «Vosotros que no lleváis ningún nombre heroico, sino simplemente 4.º Batallón Pueblo Nuevo Ventas, pero que esto significa para mí tanto como cualquier otro; vosotros que habéis sabido digniros como auténticos revo-

lucionarios, como verdaderos proletarios, vosotros teneis que cumplir, como sois, la expresión viva del proletariado de Madrid.» Y hasta ahora estoy orgulloso de que hayamos sido unos buenos milicianos convertidos hoy en soldados del pueblo.

Félix CUADRADO

Himno de AVANCE

*Entre pepino y pepino
sigue «Avance» su camino.
Y aquel que no se lo crea,
que venga «pa» que lo vea.*

*«Avance» triunfará
y al fascio aplastará.*

*Retumba el cañón potente
achantando a los de enfrente
y sin que importe tal trance
seguimos haciendo «Avance»*

*«Avance» triunfará
y al fascio aplastará.*

*Todos los que lo componen
tienen grandes... ilusiones,
aunque nieve, hiele o llueva
a los parapetos llega.*

*«Avance» triunfará
y al fascio aplastará.*

*Silba el obús asesino
en nuestro mismo camino,
desparramando metralla,
pero «Avance» no se calla.*

*«Avance» triunfará
y al fascio aplastará.*

*«Avance», el número uno
y después de él ninguno
la Brigada treinta y dos
ha creado lo mejor.*

*«Avance» triunfará
y al fascio aplastará.*

J. A.



Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 3.ª división



En los ataques a invasor debemos ser dignos de nuestra honrosa Brigada

Ayuntamiento de Madrid